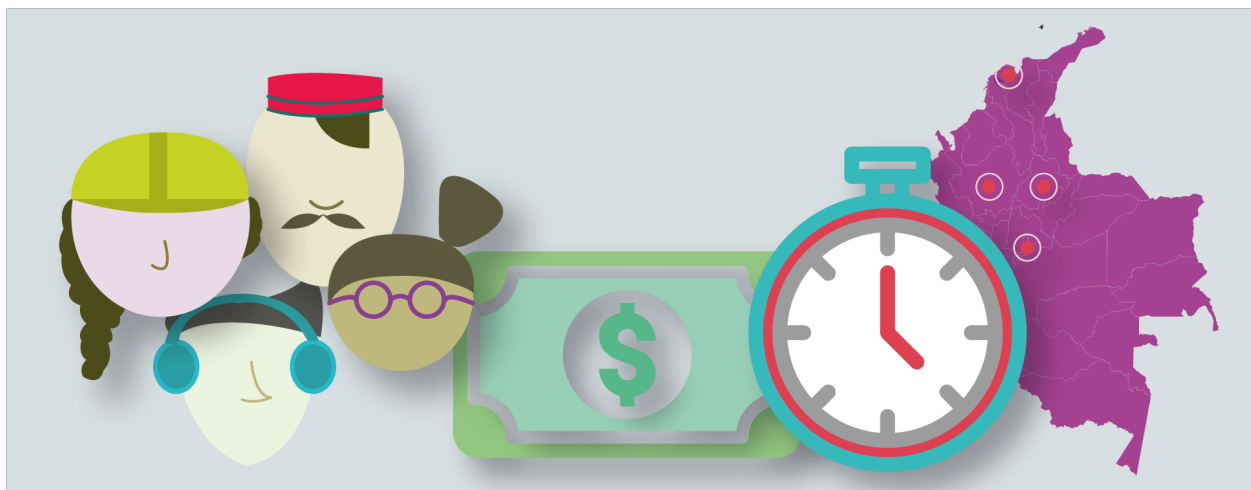


Mujeres en cifras 20



La calidad del empleo en Bogotá *Realidades comparadas de las mujeres*

Alcaldía de Bogotá

© SECRETARÍA DISTRITAL DE LA MUJER, 2019

Enrique Peñalosa Londoño
ALCALDE MAYOR DE BOGOTÁ

Ángela Anzola De Toro
SECRETARIA DISTRITAL DE LA MUJER

Sara Lucía Pérez Perdomo
SUBSECRETARIA DE POLÍTICAS DE IGUALDAD

DIRECCIÓN DE GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

César Pinzón-Medina
DIRECTOR

José Edwin Bernal Bello
PROFESIONAL ESPECIALIZADO

Diana Yurany Estupiñán Páez
ELABORACIÓN

Brigide Monroy Olmos
PROCESAMIENTOS

Martha Patricia Jiménez R.
REVISIÓN EDITORIAL Y DIAGRAMACIÓN

Alejandra Cardona Mayorga
ILUSTRACIONES

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN MUJER-ES EN CIFRAS
Observatorio de Mujeres y Equidad de Género de Bogotá (OMEG)

Dirección de Gestión del Conocimiento

Secretaría Distrital de la Mujer

Teléfono: (571) 316 90 01

Avenida El Dorado, calle 26 N° 69 - 76,

torre 1, piso 9, Edificio Elemento

www.sdmujer.gov.co

ISSN: 2339-4765

Mujeres en cifras 20

Contenido

Introducción	2
1 Participación de las mujeres en el mercado laboral colombiano	8
2 Características de las personas ocupadas en las principales ciudades	12
2.1 Información sociodemográfica	12
2.2 Sectores, posiciones ocupacionales e ingresos	14
2.3 Datos complementarios	17
3 Subempleo e informalidad, afectaciones de las mujeres ocupadas	22
3.1 Perfil sociodemográfico	22
3.2 Sectores económicos y formas de contratación	25
4 Mujeres y el índice de calidad del empleo	30
Referencias bibliográficas	33
Anexo 1	
Esquema conceptual de variables que componen el mercado laboral en Colombia	34
Anexo 2	
Principales cifras del mercado laboral. Colombia, Bogotá y principales ciudades, 2018	35

Introducción

La tasa de desempleo es considerada el termómetro de la economía. En Colombia, desde el segundo trimestre de 2013 hasta mediados de 2018, la tasa general se mantuvo en un dígito, lo cual deriva en pronósticos positivos para el país dado que, contrario a otras economías latinoamericanas, esta reducción se mantenía constante (Restrepo y Rivas, 2013). Sin embargo, desde finales de 2018 y durante 2019, este comportamiento ha sido contrario y la tasa de desempleo ascendió a dos dígitos fluctuando hasta ubicarse en 10,3% en el trimestre móvil de agosto a octubre de 2019 (DANE, 2019).

Pero ¿qué pasó con las mujeres durante este mismo lapso? Para ellas, las tasas de desempleo en el país sí han permanecido en dos dígitos, notablemente más altas que las de los hombres, con oscilaciones entre el 11,0% y el 15,1% y con brechas por sexo de más de 4,2 puntos porcentuales (DANE, 2019).

No obstante, entre enero y junio de 2019, si bien las tasas de desempleo en Colombia están aumentando tanto para mujeres como para hombres, es importante mencionar que las brechas entre sexos están disminuyendo de forma sostenida, al pasar de 6,2 puntos porcentuales (p.p.) durante el primer trimestre móvil de 2019 hasta situarse en 4,9 p.p. en el trimestre móvil de abril a junio.

Hasta aquí, el panorama, aunque desalentador, es mejor en relación con otros países de la región; sin embargo, al hacer foco en las personas empleadas, sus condiciones laborales, salariales, contractuales y de bienestar, se encuentra un escenario menos ameno, más cuando para calcular la tasa de ocupación, por la metodología usada por el DANE, las personas que, por ejemplo, lavan vidrios de vehículos en los semáforos por lo menos una hora a la semana, están empleadas, frente a lo cual surge la inquietud sobre la calidad de los empleos en Colombia.

Hablar de un empleo calidad supone que las personas tengan un trabajo que les permita acceder a bienestar económico, social, psíquico y de salud, dado que esta labor remunerada les da acceso a los recursos necesarios para lograr no solo su bienestar sino el de sus familias (Quiñones Domínguez, 2011, citando a Reinecke y Valenzuela, 2000). Pero ¿cómo sabemos cuáles son los empleos de calidad?

Farné (2003) conceptualiza al respecto y define que la calidad del empleo se debe abordar de manera multidimensional sobre la base del bienestar integral de la población trabajadora, en el marco del conjunto de normas e instituciones en que se estudia. Para el caso de Colombia, Farné construye el índice de calidad del empleo (ICE), en el que mide cuatro variables: el ingreso, la

modalidad de contratación, la afiliación a seguridad social y el horario de trabajo. La metodología define estas variables de la forma en que se describe a renglón seguido (Quiñones Domínguez, 2011).

Ingreso

Corresponde a la remuneración total que reciben las personas en su empleo principal, incluidos los pagos en especie. Para su cálculo, Farné estratificó las variables de acuerdo con el “número de veces que el monto de dicho ingreso contiene el valor del salario mínimo legal vigente (SML). Hay tres estratos: menos de 1,5 veces el SML, entre 1,5 y 3 SML y más de 3 veces el SML”.

Modalidad contractual

Se refiere al tipo de contrato, o no, que tienen las personas y analiza tres alternativas: i) que exista un contrato laboral formal a término indefinido, ii) que exista un contrato laboral formal a término fijo y iii) que haya ausencia de contrato escrito.

Seguridad social

Se indaga si las personas ocupadas están afiliadas o no a salud y pensión, también con tres estratos: i) afiliación a salud y pensión, ii) afiliación a salud o a pensión y iii) no afiliación a ninguno de ellos.

Horario de trabajo

Hace referencia al cumplimiento de una jornada máxima de 48 horas, según lo

establecido por la legislación laboral colombiana, con dos estratos: quienes tienen una jornada máxima de 48 horas y quienes trabajan más horas.

Para calcular el índice, las variables analizadas reciben una valoración horizontal, que asigna un puntaje de 0 a 100, según los estratos, como se observa en el cuadro 1.

También, se efectúa una valoración vertical, que pondera cada una de las cuatro variables según su importancia relativa. Se separan las personas asalariadas –del sector privado y público y el servicio doméstico– de las trabajadoras independientes que, además de las que trabajan por cuenta propia y las empleadoras, “incluyen a la categoría residual de otros” (Quiñones Domínguez, 2011). El cuadro 2 muestra cómo se valora cada tipo de persona trabajadora.

La aplicación de esta metodología permite atribuir a cada persona un puntaje ascendente que crece a medida que la calidad de su empleo aumenta. En general, lo que encontró este autor es que existe “una alta precariedad de los empleos urbanos en Colombia, la cual se evidencia al efectuar una comparación con otro país de Latinoamérica, Chile” (Restrepo y Rivas, 2013).

A esta misma conclusión llega Carrasco (2003), quien realiza la medición de calidad del empleo calculando el índice de calidad de empleo con base en la Encuesta Continua de Hogares de 2001 y que señala que existe evidencia suficiente para decir que los empleos urbanos en Colombia

Componentes para el cálculo del ICE, valoración horizontal		
		Cuadro 1
Variable	Puntaje	Descripción
Ingreso	100	Gana más de 3 SML
	50	Gana entre 1,5 y 3 SML
	0	Gana menos de 1,5 veces el SML
Modalidad contratación	100	Contrato indefinido
	50	Contrato temporal
	0	Ausencia de contrato
Seguridad Social	100	Afiliación a pensión y salud
	50	Afiliación a pensión o salud
	0	Sin afiliación
Horario de trabajo	100	Trabaja 48 horas
	0	Trabaja más de 48 horas
Fuente: Elaborado por el OMEG, SDMujer, con base en Quiñones Domínguez (2011).		

Componentes para el cálculo del ICE, valoración vertical		
		Cuadro 2
Variable	Puntaje	Descripción
Personas asalariadas	40%	Ingreso
	25%	Modalidad de contratación
	25%	Seguridad social
	10%	Horas trabajadas
Personas trabajadoras independientes	50%	Ingreso
	35%	Seguridad social
	15%	Horas trabajadas
Fuente: Elaborado por el OMEG, SDMujer, con base en Quiñones Domínguez (2011).		

son precarios y que los sectores que presentan mejores indicadores son el de la administración pública, los sectores energético y financiero y los de seguros y servicios sociales (Quiñones Domínguez, 2011).

Por su lado, Pineda (2006, citado por Restrepo y Rivas), a partir de una revisión descriptiva, trata la calidad del empleo a través de la comparación de la situación laboral de mujeres y hombres y teniendo en cuenta:

...los ingresos, el peso del nivel de escolaridad, la informalidad, la estabilidad, el tipo de contrato, la jornada y la seguridad social. Los resultados más importantes insinúan que, desde una perspectiva de género, las mujeres trabajadoras pierden en ingresos y estabilidad frente a los hombres y ganan en términos de extensión semanal de jornadas de trabajo y de cobertura de seguridad social (Restrepo y Rivas, 2013, p. 119).

En el mismo sentido, pero a escala internacional, Infante y Sunkel (2004) definen tres categorías para analizar la calidad de los empleos: existencia de un contrato laboral, acceso a seguridad social y una remuneración superior a 3,3 SML.

Ahora bien, algunas de las variables analizadas por estas autoras y autores están incorporadas en la medición de informalidad y subempleo que hace el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). En el caso de la informalidad, en Colombia la discusión se ha dado de forma amplia y existen varias definiciones y metodologías para su cálculo, todo para permitir cuantificar la incidencia de la informalidad según ciudades, género, edad, sectores y posición ocupacional (LaboUR, 2018).

La primera definición fue la dada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREAL), dicha propuesta considera que una persona es trabajadora informal si cumple alguna de las siguientes características:

- Las personas empleadas particulares, domésticas, obreras, jornaleras, peonas y

obreras que laboran en establecimientos, negocios o empresas que ocupen hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales, incluyendo a la patrona(o) y/o socia(o).

- Las personas trabajadoras familiares y de otros hogares sin remuneración en empresas de cinco personas o menos.
- Las patronas(os) o empleadoras(as) en empresas de cinco personas o menos.
- Las personas trabajadoras por cuenta propia que laboran en establecimientos de hasta cinco personas, excepto las independientes profesionales.

Asimismo, el LaboUR (2018) indica que, a partir de un análisis del perfil de la informalidad en Colombia, Guataquí, García y Rodríguez (2011) proponen dos definiciones que analizan no el puesto de trabajo, sino las condiciones de la persona trabajadora informal: la informalidad débil y la informalidad fuerte (cuadro 3).

Estas definiciones buscan principalmente la caracterización cuantitativa y cualitativa de las personas ocupadas, porque se evidencia a cuántas afecta y cuáles son sus perfiles socioeconómicos, para lograr el diagnóstico de la relación entre el empleo informal y las características importantes de calidad del empleo, elemento clave para formular políticas públicas dirigidas a la formalización (LaboUR, 2018).

Por su parte, para el caso del subempleo se analizan variables subjetivas frente a las competencias laborales, el horario de trabajo y los ingresos, como se aprecia en el cuadro 4, lo que permite también realizar un acercamiento al estudio sobre la calidad del empleo.

Definiciones de informalidad		Cuadro 3
Tipo	Variables por analizar	
Informalidad fuerte	Para clasificar a una persona trabajadora en la informalidad fuerte, debe considerarse si: <ul style="list-style-type: none"> - Pertenece o no al régimen contributivo o especial de salud como cotizante y no como beneficiaria - Está o no cotizando a un fondo de pensiones o está pensionada - Tiene o no contrato escrito de trabajo (ya sea a término fijo o indefinido) - Gana o no más del 95% del salario mínimo por hora 	
Informalidad débil	Una persona trabajadora asalariada, doméstica o independiente será formal si: <ul style="list-style-type: none"> - Está afiliada (como cotizante y no como beneficiaria) al Sistema de Seguridad Social en Salud, ya sea en régimen contributivo o subsidiado - Está afiliada al régimen subsidiado de salud en su categoría especial 	
Fuente: Elaborado por el OMEG, SDMujer, con base en LaboUR (2018).		

Definiciones del subempleo		Cuadro 4
Tipo	Variables por analizar	
Subempleo subjetivo	Personas ocupadas que se sienten subempleadas por alguna o algunas de las siguientes razones: <ul style="list-style-type: none"> - Trabajan menos horas de las que quisieran (insatisfacción con la jornada laboral) - Ganan menos de lo que esperan (insatisfacción con el ingreso) - Desempeñan actividades para las cuales están sobrecalificadas (insatisfacción por competencias) 	
Subempleo objetivo	Personas ocupadas que se sienten subempleadas por alguna o algunas de las razones mencionadas, pero que están buscando activamente cambiar de empleo	
Fuente: Elaborado por el OMEG, SDMujer, con base en Restrepo y Rivas (2013).		

En términos generales, la categoría de subempleo caracteriza la calidad del empleo desde la perspectiva subjetiva de quienes participan en el mercado laboral, es decir las personas ocupadas.

En el interés del OMEG de dar cuenta de las condiciones y la situación de las mujeres en la capital colombiana en materia de derechos y sobre

la base de lo expuesto, el propósito fundamental de este número de *Mujeres en Cifras* es profundizar en el análisis de la calidad del empleo de las mujeres ocupadas en los mercados de trabajo de Bogotá y cuatro ciudades principales, a través de la caracterización de su participación, el análisis de la informalidad fuerte y el subempleo y la medición del índice de calidad del empleo, siempre

en busca de identificar brechas y particularidades que evidencien las diferencias en el mercado de trabajo entre mujeres y hombres durante 2018.

Para ello, se inicia con una perspectiva de las cifras correspondientes a los principales

indicadores de índole laboral en Colombia, para pasar a revisar las características del empleo en Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga. En el tercer capítulo, se analiza la calidad del empleo medido por el subempleo y la informalidad y se finaliza con el examen del índice de calidad del empleo.



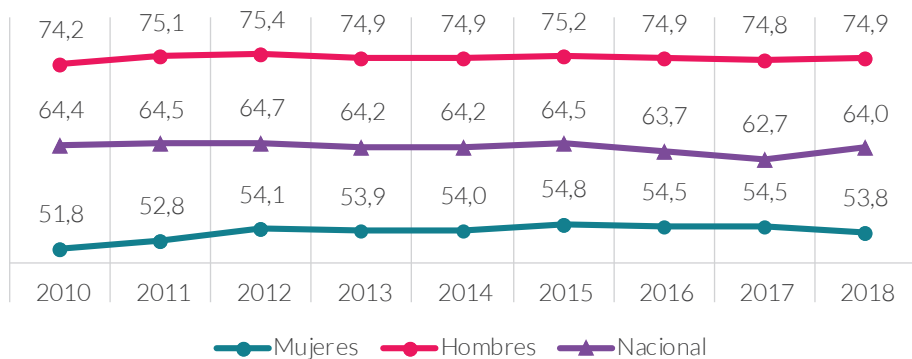
1 Participación de las mujeres en el mercado laboral colombiano

La participación laboral de las mujeres en Colombia desde 2010 ha tenido un comportamiento positivo, al pasar de una tasa global de participación (TGP1) de 51,8% en 2010 a una de 53,8% en 2018 (gráfico 1), en tanto para los

hombres se ha mantenido constante entre 74 y 75%, resultados que muestran que por cada tres hombres que participan del mercado laboral, ya sea trabajando o buscando trabajo, solo dos mujeres lo hacen.

Tasa global de participación, según sexo. Colombia, 2010-2018

Gráfico 1



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

1 La TGP es el indicador que muestra la proporción de personas económicamente activas, es decir trabajando o buscando trabajo, sobre el total de personas en edad de trabajar. En Colombia, la personas en edad de trabajar son aquellas que, en la zona rural, tienen más de 10 años y, en la zona urbana, más de 12 años, lo cual no debe traducirse en que las niñas y los niños entre 11 y 18 años deban trabajar, pues es solo un parámetro de estandarización internacional para Latinoamérica.

Hablar de un empleo calidad supone que las personas tengan un trabajo que les permita acceder a bienestar económico, social, psíquico y de salud

Al analizar este indicador en 2018 en las cinco ciudades del país en estudio (gráfico 2), se observa que en Bogotá ellas participan más del mercado de trabajo en comparación con sus congéneres de las otras ciudades y 8,6 p.p. por encima de la media nacional, aunque en todas las ciudades los hombres participan en mayor proporción.

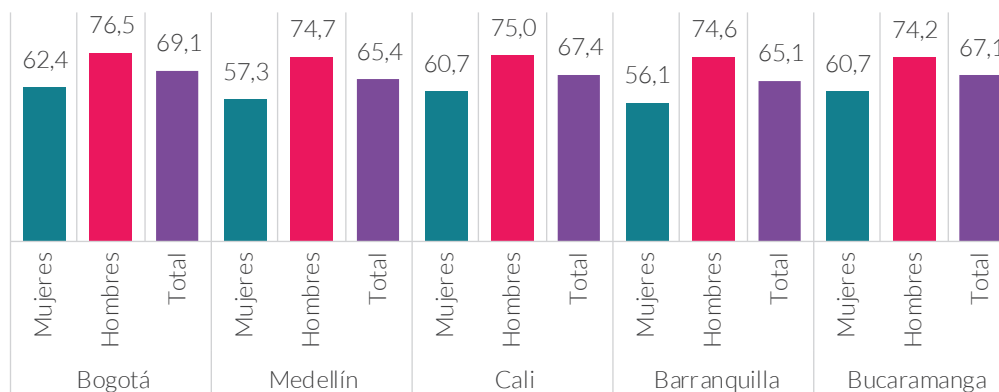
Ahora, la población económicamente activa es la suma de las personas desocupadas y las ocupadas. En 2018, las personas desocupadas en Colombia ascienden a un poco más de 2'400.000, de las cuales el 56,3% son mujeres, con una brecha de 5,3 p.p. entre la tasa de desempleo de ellas (12,7%) y la de los hombres (7,4%).

El gráfico 3 muestra la tasa de desempleo² para las cinco ciudades analizadas en esta publicación, en el cual se observa que, en 2018, Cali es la ciudad con mayor tasa de desempleo de mujeres, en tanto Bogotá es la segunda con menor tasa, precedida por Bucaramanga. En términos de brechas, también Bucaramanga es la ciudad con la menor diferencia a favor de los hombres, con 1,2 p.p., seguida de Bogotá con una brecha de 2,1 puntos.

Por último, se encuentra que en 2018, en Colombia, la cifra de personas ocupadas es de 22'457.174, de las cuales el 68,6% están trabajando en alguna de las cinco ciudades principales

Tasa global de participación, según sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018

Gráfico 2



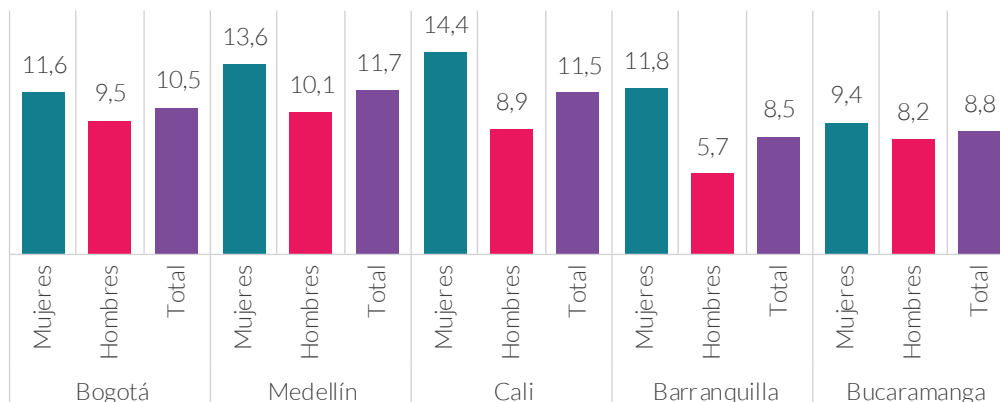
Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

2 La tasa de desempleo es un indicador que muestra la proporción de personas que son económicamente activas, pero aún no han logrado encontrar un trabajo.

Tasa de desempleo, según sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018

Gráfico 3



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

analizadas. El gráfico 4 muestra que, desde 2010, la tasa de ocupación³ tanto de mujeres como de hombres ha venido aumentando; sin embargo, solo cerca de 5 de cada 10 mujeres que buscaron trabajo en el año 2018 lograron encontrarlo, mientras que cerca de 7 de cada 10 hombres lo obtuvieron.

El gráfico 5 muestra que, al igual que en Colombia, en las cinco ciudades analizadas los hombres acceden en mayor medida a los empleos; no obstante, se halla que en Bogotá y Bucaramanga es donde las mujeres tienen mayores

oportunidades de estar empleadas y que Medellín y Barranquilla presentan un comportamiento inferior.

Al estudiar los indicadores presentados, debe considerarse que, según la metodología del DANE, son personas ocupadas aquellas que “durante el periodo de referencia ... i) trabajaron por lo menos una hora remunerada en dinero o en especie en la semana de referencia ... ii) no trabajaron la semana de referencia, pero tenían un trabajo, [o] iii) son trabajador[a]s familiares sin remuneración que trabajaron en la semana de referencia por lo menos una hora” (DANE, 2016), lo cual sin duda obliga a pensar en la calidad del empleo en Colombia y, en general, en América Latina, máximo cuando es evidente que existe un comportamiento sistemático que rezaga a

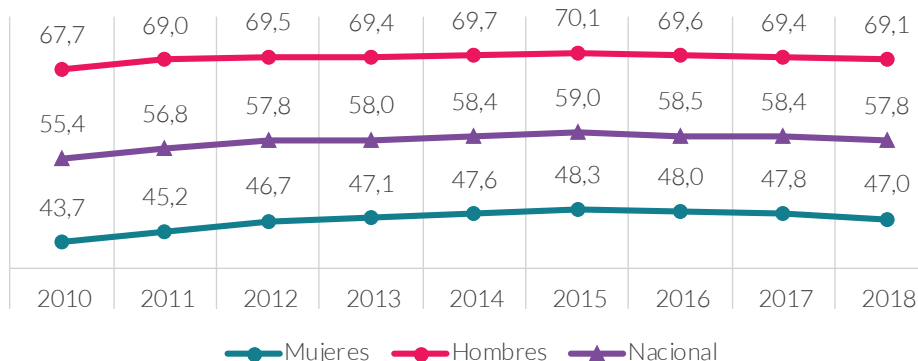
3 La tasa de ocupación es la proporción de personas que, estando en edad de trabajar, lograron conseguir un empleo remunerado de por los menos una hora en la semana anterior a la que fueron encuestadas.

las mujeres y vulnera su autonomía económica, como parte de un sistema predominantemente patriarcal y de roles de género en el que, pese a

los avances notorios que ellas han tenido en su acceso al mundo laboral, aún persisten condiciones de desigualdad e inequidad.

Tasa de ocupación, según sexo. Colombia, 2010-2018

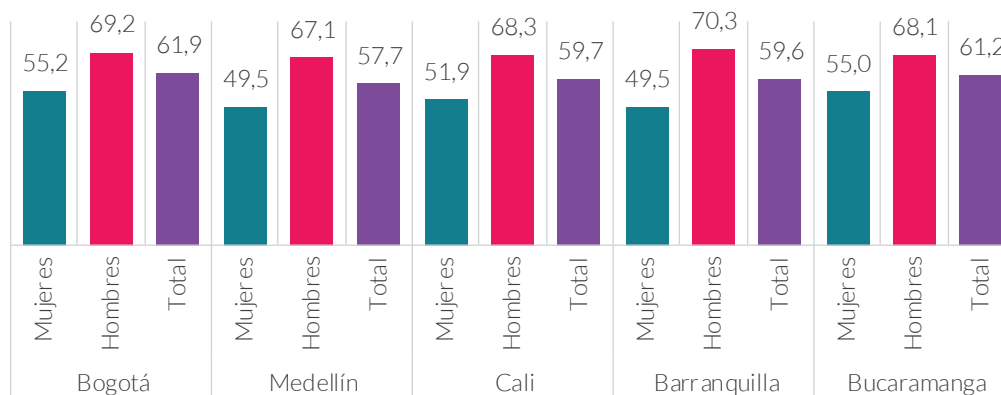
Gráfico 4



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Tasa de ocupación, según sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018

Gráfico 5



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

2 Características de las personas ocupadas en las principales ciudades

Para poder realizar un análisis de la calidad del empleo según las variables elegidas, conviene tener un panorama general de la población trabajadora en las ciudades analizadas. Por ello, este capítulo realiza una descripción de las características de las personas ocupadas en Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga en 2018, para cuya plena comprensión se pueden consultar el anexo 1, con un esquema de los conceptos que integran el mercado laboral, y el anexo 2, con las cifras principales correspondientes a las personas trabajadoras en Colombia y en las cinco ciudades estudiadas.

2.1 Información sociodemográfica

En las cinco ciudades analizadas, año 2018, hay en total 8'678.398 personas ocupadas, de las cuales el 46,0% son mujeres. Bucaramanga es la ciudad con la mayor proporción de mujeres (47,2%) y Barranquilla es la que tiene la menor (42,9%). Por sexo, se observa que en todas las ciudades hay mayor cantidad de hombres ocupados (gráfico 6).

Según los datos 2018 de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), las personas ocupadas se encuentran principalmente entre 29 y 59 años, como lo muestra el cuadro 5. Se destaca que los hombres inician

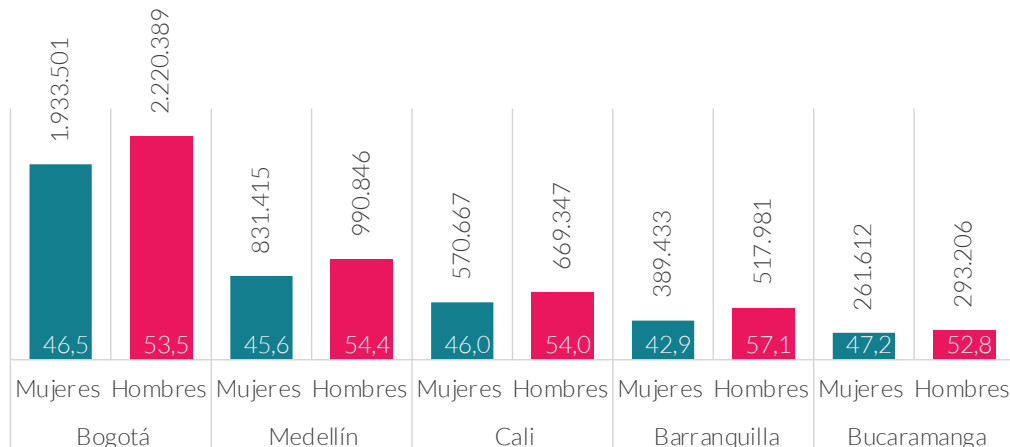
más temprano su vida laboral y la terminan más tarde; vale decir que, en proporción, son más los hombres entre 13 y 28 años y los de más de 60 años, en comparación con las mujeres de estos rangos etarios.

Por nivel educativo, se halla que cerca de 4 de cada 10 personas ocupadas tenían educación superior o universitaria en Bogotá (41,1%) y Medellín (42,9%), mientras en las demás ciudades la proporción es de 3 por cada 10. Al

Es evidente que existe un comportamiento sistemático que rezaga a las mujeres y vulnera su autonomía económica, como parte de un sistema predominantemente patriarcal y de roles de género en el que, pese a los avances notorios que ellas han tenido en su acceso al mundo laboral, aún persisten condiciones de desigualdad e inequidad

Personas ocupadas y porcentaje, según sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018

Gráfico 6



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

Porcentaje de personas ocupadas, según grupo de edad y sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018

Cuadro 5

		Bogotá	Medellín	Cali	Barranquilla	Bucaramanga
Mujeres	13 a 17 años	0,7	0,6	1,2	0,7	0,9
	18 a 28 años	25,2	24,9	24,5	22,1	24,7
	29 a 59 años	67,1	67,1	66,0	68,3	66,4
	60 años y más	7,0	7,4	8,3	9,0	8,1
Hombres	13 a 17 años	0,8	0,9	1,3	1,1	1,2
	18 a 28 años	26,2	25,4	25,8	24,9	25,6
	29 a 59 años	63,7	64,1	64,2	63,7	63,8
	60 años y más	9,3	9,6	8,7	10,3	9,5

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

desagregar por sexo (cuadro 6), se encuentra que, en este nivel educativo y en todas las ciudades, las mujeres superan a los hombres, lo que se traduce en que ellas están más preparadas y, sin embargo, participan y devengan menos que ellos.

Medellín, con una brecha a favor de las mujeres de 14,1 puntos porcentuales, es la ciudad con mayor proporción de mujeres con educación superior o universitaria (50,5%), seguida por Bogotá (45,4% y una brecha de 8,0 p.p.) y Barranquilla (39,7% y una brecha de 8,9 p.p.); asimismo, Bogotá es la ciudad donde menos cantidad de mujeres hay sin ningún tipo de educación, seguida de Medellín.

2.2 Sectores, posiciones ocupacionales e ingresos

Por sector económico (cuadro 7), se encuentra que las mujeres se desempeñan principalmente en sectores afines a su rol de género impuesto por la sociedad en el cuidado de otras personas y de labores domésticas en el hogar; así, en las actividades de hogares privados, la proporción de mujeres supera de forma significativa la de hombres en todas las ciudades, aunque sobresalen Barranquilla (8,8% mujeres versus 0,3% hombres) y Bogotá (7,3% mujeres versus 0,3% hombres); comportamiento semejante se observa en el sector de servicios sociales y de salud, en el que Bucaramanga (10,3% mujeres versus

Porcentaje de personas ocupadas, según nivel educativo y sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018						Cuadro 6
		Bogotá	Medellín	Cali	Barranquilla	Bucaramanga
Mujeres	Preescolar y primaria	12,6	12,3	13,8	12,6	15,8
	Básica secundaria (6 - 9)	10,5	10,0	12,9	12,0	10,0
	Media (10 - 11)	30,7	26,2	40,2	34,2	36,9
	Superior o universitaria	45,4	50,5	31,9	39,7	36,2
	Ninguno	0,8	0,9	1,1	1,5	1,1
Hombres	Preescolar y primaria	14,9	15,7	14,6	14,4	20,4
	Básica secundaria (6 - 9)	13,0	14,8	15,3	13,2	12,0
	Media (10 - 11)	34,0	31,6	40,2	40,0	37,1
	Superior o universitaria	37,4	36,4	28,8	30,8	29,5
	Ninguno	0,7	1,5	1,1	1,6	0,9

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.
Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

Porcentaje de personas ocupadas, según sector económico y sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018						Cuadro 7
	Bogotá	Mede- llín	Cali	Barran- quilla	Bucara- manga	
Mujeres	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, etc.	18,9	21,9	23,8	24,9	23,5
	Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	15,2	12,1	9,9	8,4	11,3
	Industrias manufactureras	13,8	19,0	16,2	14,4	16,8
	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3,9	2,7	3,4	3,7	3,2
	Hoteles y restaurantes	9,1	9,0	10,4	9,8	10,0
	Servicios sociales y de salud	9,2	8,6	9,1	8,6	10,3
	Construcción	1,2	1,5	1,1	1,0	0,9
	Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	6,0	6,9	8,5	8,3	6,2
	Educación	6,8	5,8	4,9	7,4	6,3
	Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	3,8	2,6	2,3	1,9	2,8
	Actividades de hogares privados como empleadores y actividades no diferenciadas de hogares privados como productores	7,3	5,9	7,2	8,8	5,7
	Otros sectores	4,9	3,9	3,2	2,7	2,9
Hombres	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, etc.	22,8	24,2	26,1	26,2	24,3
	Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	15,1	11,8	9,9	8,6	9,9
	Industrias manufactureras	15,8	18,1	18,4	14,5	16,9
	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	13,5	12,2	12,2	16,4	15,6
	Hoteles y restaurantes	5,4	4,5	4,2	5,5	4,9
	Servicios sociales y de salud	2,3	2,4	2,6	2,3	2,2
	Construcción	9,2	12,6	11,5	12,9	10,8
	Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	4,1	4,7	5,3	4,6	4,3
	Educación	3,2	3,3	3,0	2,9	2,9
	Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	4,2	2,5	3,2	2,5	3,2
	Actividades de hogares privados como empleadores y actividades no diferenciadas de hogares privados como productores	0,3	0,2	0,3	0,3	0,2
	Otros sectores	4,1	3,7	3,5	3,2	4,9

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

2,2% hombres) y Bogotá (9,2% mujeres versus 2,3%) tienen las mayores diferencias. Otros dos sectores, el de hoteles y restaurantes y el de educación, también registran proporciones más altas de mujeres en relación con los hombres. Por su parte, ellos se vinculan mayoritariamente en los sectores de transporte y de construcción.

El cuadro 8 muestra las cifras de personas ocupadas según posición ocupacional y sexo, clasificación útil para analizar la calidad y la estabilidad de las ocupaciones en Colombia. En cuatro de las cinco ciudades analizadas, más de la mitad de la fuerza laboral (mujeres y hombres) en 2018 está vinculada como obrera o

Porcentaje de personas ocupadas, según posición ocupacional y sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018						Cuadro 8
	Bogotá	Medellín	Cali	Barranquilla	Bucaramanga	
Mujeres	Obrera o empleada de empresa particular	55,8	57,0	48,0	37,3	48,0
	Trabajadora por cuenta propia	28,3	29,1	36,9	44,8	36,9
	Patrona o empleadora	2,5	3,1	2,9	2,3	2,9
	Obrera o empleada del gobierno	3,7	3,6	2,5	2,9	2,5
	Empleada doméstica	7,2	5,7	7,2	8,8	7,2
	Trabajadora familiar sin remuneración	2,1	1,4	2,2	3,7	2,2
	Trabajadora sin remuneración	0,3	0,1	0,3	0,1	0,3
	Otro	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0
	Jornalera	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Hombres	Obrero o empleado de empresa particular	57,3	60,0	54,6	42,5	54,6
	Trabajador por cuenta propia	32,9	29,9	35,5	49,0	35,5
	Patrón o empleador	4,9	5,7	5,5	4,3	5,5
	Obrero o empleado del gobierno	3,7	3,5	2,8	2,6	2,8
	Empleado doméstico	0,3	0,2	0,2	0,3	0,2
	Trabajador familiar sin remuneración	0,7	0,4	1,1	1,2	1,1
	Trabajador sin remuneración	0,2	0,1	0,2	0,1	0,2
	Otro	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0
	Jornalero	0,0	0,1	0,1	0,0	0,1

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.
Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

empleada, principalmente en empresas particulares, es decir, son personas asalariadas y existe una relación laboral directa, aunque en todas las ciudades estudiadas las proporciones de las mujeres son menores que las de los hombres. Al respecto, las mayores brechas se observan en Cali y Bucaramanga (6,6 p.p.) y la menor en Bogotá (1,5 puntos).

La segunda posición ocupacional es por cuenta propia, en la que se registra el trabajo de las personas que son independientes y sus ingresos no provienen de una contraprestación laboral directa. También en este tipo de ocupación ellos las superan, salvo en Cali, y la diferencia entre sexos más pronunciada se aprecia en Bogotá (4,6 puntos). También, y en clave de creación de empresa y por ende de empleo, se evidencia el mismo comportamiento en todas las ciudades en la posición ocupacional de patrona o empleadora.

Por el contrario, otro dato que llama la atención es la proporción mayoritaria de mujeres que son empleadas domésticas; en Barranquilla, se registra la cifra más alta (8,5%) y en todas las ciudades las brechas oscilan entre 5,5 p.p. (Medellín) y 8,8 puntos (Barranquilla). Esta información deja en evidencia que la carga del trabajo doméstico y de cuidado de otras personas recae con énfasis en cabeza de las mujeres. Del mismo modo, se observa que ellas también tienen cifras más elevadas en la posición ocupacional de trabajadora familiar sin remuneración.

Por su lado, el cuadro 9 muestra los salarios promedio o ingresos según posición ocupacional.

Por nivel educativo, se halla que cerca de 4 de cada 10 personas ocupadas tenían educación superior o universitaria en Bogotá (41,1%) y Medellín (42,9%), mientras en las demás ciudades la proporción es de 3 por cada 10

Se encuentra que, en 2018, en todas las principales posiciones, menos en la de obrera o empleada del gobierno de Bogotá, Barranquilla y Bucaramanga, las mujeres ganan menos que los hombres. Además de que participan menos del mercado de trabajo, aquellas que sí lo hacen perciben menos ingresos que sus colegas hombres. Las brechas salariales más elevadas están en la posición ocupacional de patronas y empleadoras y es Bogotá la ciudad con la más alta entre las otras ciudades (1.203.046 pesos), seguida de Barranquilla (883.079 pesos).

Para el caso de las mujeres por cuenta propia, las brechas salariales se hallan entre 334.615 pesos (Bogotá, la más baja) y 374.745 pesos (Medellín, la más alta) y, en la ocupación de empleada doméstica, es paradójico que en las cinco ciudades ellos ganan más que ellas.

2.3 Datos complementarios

Por tamaño de la empresa, se observa que Bogotá es la ciudad en donde hay mayor proporción de mujeres trabajando en grandes empresas

Ingresos promedio de personas ocupadas, según posición ocupacionales y sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018 (pesos nominales)

Cuadro 9

		Bogotá	Medellín	Cali	Barranquilla	Bucaramanga
Mujeres	Obrera o empleada de empresa particular	1.528.337	1.302.144	1.137.998	1.120.555	1.106.881
	Trabajadora por cuenta propia	1.018.188	790.863	679.631	531.878	673.992
	Patrona o empleadora	1.949.775	2.084.136	1.938.521	1.732.231	1.691.953
	Obrera o empleada del gobierno	2.870.530	2.834.315	2.830.316	2.836.193	2.890.631
	Empleada doméstica	758.213	788.305	745.674	754.015	777.861
	Otro	311.580	516.640	150.888	200.800	329.102
	Jornalera			400.000		
Salario promedio de mujeres		1.385.730	1.200.124	1.001.709	863.295	964.060
Hombres	Obrero o empleado de empresa particular	1.597.373	1.336.397	1.241.753	1.149.257	1.210.397
	Trabajador por cuenta propia	1.352.803	1.165.608	1.045.016	897.523	1.017.072
	Patrón o empleador	3.152.821	2.742.682	1.866.512	2.615.310	2.493.675
	Obrero o empleado del gobierno	2.761.455	3.122.362	2.985.954	2.419.988	2.636.643
	Empleado doméstico	847.081	803.969	1.007.186	1.112.811	1.192.140
	Otro	845.114	672.500	41.086		298.458
	Jornalero o peón	460.000	507.496	439.886		626.393
Salario promedio de hombres		1.625.730	1.419.104	1.250.677	1.103.126	1.226.869
Salario promedio total		1.513.163	1.318.766	1.134.996	998.992	1.103.595

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

(36,8%), en tanto Bucaramanga es la ciudad donde hay mayor proporción de mujeres en microempresas (65,0%), como se muestra en el cuadro 10. Las brechas se presentan entre ciudades, mas no se aprecian brechas significativas entre sexos.

Por otra parte, en 2018, Bogotá es la segunda ciudad con mayor proporción de personas que tienen contrato escrito (51,6%), después de Medellín (52,8%), que a su vez es la ciudad con la menor cifra de personas ocupadas sin contrato (29,4%). Al desagregar por sexo, como se

Porcentaje de personas ocupadas, según tamaño de la empresa y sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018

Cuadro 10

		Bogotá	Medellín	Cali	Barranquilla	Bucaramanga
Mujeres	Microempresa (1 - 10)	51,3	52,7	59,3	64,7	65,0
	Pequeña empresa (11-19)	4,1	4,1	4,0	2,9	3,6
	Mediana empresa (20 - 50)	7,8	8,2	6,3	5,0	5,6
	Gran empresa (más de 51)	36,8	35,1	30,3	27,4	25,8
Hombres	Microempresa (1 - 10)	52,5	51,5	53,7	63,1	65,8
	Pequeña empresa (11-19)	4,4	5,0	5,4	2,8	3,5
	Mediana empresa (20 - 50)	8,4	9,0	7,8	4,7	5,9
	Gran empresa (más de 51)	34,8	34,4	33,1	29,4	24,8

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

presenta en el cuadro 11, se aprecia que Bogotá y Medellín tienen la mayor proporción de mujeres con contrato escrito (53,5%), mientras que Bogotá es la ciudad con la cifra más baja de mujeres sin contrato (26,3%). Llama la atención que en Barranquilla 4 de cada 10 mujeres y 5 de cada 10 hombres laboran sin tener ningún tipo de contrato. Para contratos verbales y escritos, las cifras de mujeres superan las de hombres en todas las ciudades (excepto en Cali y Barranquilla los contratos escritos), aunque la brecha mayor de verbales se observa en Barranquilla (6,2 p.p.), en tanto en Bogotá se encuentra la más alta para los contratos escritos (3,5 p.p. a favor de las mujeres). Comportamiento inverso, pero favorable para ellas, se registra entre la población ocupada sin contrato, pues las cifras de las mujeres son inferiores a las de los hombres, salvo Cali, con la brecha más alta en Bogotá (5,7 puntos).

El cuadro 12 muestra las respuestas positivas de mujeres y hombres a preguntas asociadas con su conformidad, satisfacción o consideración sobre las características del empleo que tenían durante 2018. Se destaca que Bucaramanga y Bogotá son las ciudades donde las mujeres se sienten más conformes con su tipo de contrato, más satisfechas con su jornada laboral, con su trabajo y con los beneficios y las prestaciones que reciben en él. También son las ciudades en las que más mujeres consideran que su trabajo es estable y que su horario de trabajo y sus responsabilidades familiares son compatibles. No obstante, en todas las variables estudiadas, las cifras de satisfacción de los hombres (todas por encima del 50%) son más altas que las de las mujeres (todas inferiores al 50%), aunque las mayores brechas se sitúan en las ciudades de Barranquilla y Cali.

Porcentaje de personas ocupadas, según tipo de contrato y sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018

Cuadro 11

		Tipo de contrato			
		Verbal	Escrito	No tiene contrato	No sabe, no informa
Mujeres	Bogotá	20,2	53,5	26,3	0,0
	Medellín	15,9	53,5	30,6	0,0
	Cali	21,5	42,9	35,5	0,1
	Barranquilla	18,8	34,8	46,3	0,1
	Bucaramanga	21,6	38,8	39,6	0,0
Hombres	Bogotá	17,9	50,0	32,0	0,1
	Medellín	14,2	52,2	33,5	0,1
	Cali	18,3	46,7	34,9	0,1
	Barranquilla	12,6	35,8	51,5	0,1
	Bucaramanga	17,8	37,5	44,7	0,0

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

De acuerdo con lo hasta aquí expuesto, se puede resumir que en las cinco ciudades analizadas las mujeres tienen una menor participación en el empleo y hay una mayor cantidad de hombres ocupados; también, que ellos inician más temprano y terminan más tarde su vida laboral, lo cual revela que el no acceso a ingresos impacta de forma negativa la autonomía económica de las mujeres, que podría llevar a afectar su autonomía física.

Asimismo, queda en evidencia que las mujeres ocupadas están más educadas que los hombres, pero participan y ganan menos que ellos. Frente a los empleos desempeñados por ellas, se

hallan brechas a favor de hombres en los sectores de mayor remuneración y en las posiciones ocupacionales con mejores condiciones laborales, salvo algunas excepciones en el sector público. Una de las razones de esta realidad, es la existencia de una división sexual del trabajo que lleva a las mujeres a dedicarse a labores de menor remuneración o a aceptar trabajos más flexibles, pero mal remunerados, para cumplir con labores de cuidado de hijas e hijos y de personas mayores, pero también puede ser evidencia de la existencia de techos de cristal y suelos pegajosos que no permiten a las mujeres avanzar en las cadenas de mando de las empresas en que laboran.

Porcentaje de personas ocupadas que se sienten conformes o satisfechas con variables de condiciones de su trabajo actual, según sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018

Cuadro 12

	Bogotá	Medellín	Cali	Barranquilla	Bucaramanga	
Mujeres	Conformes con el tipo de contrato que tienen	48,3	46,4	45,7	44,9	49,4
	Satisfechas con su trabajo actual	48,3	46,4	45,4	45,5	49,2
	Satisfechas con los beneficios y prestaciones que reciben	48,0	46,5	44,9	44,9	48,6
	Satisfechas con su jornada laboral actual	48,8	46,4	45,6	45,4	49,2
	Consideran que su empleo o trabajo actual es estable	48,7	46,9	45,5	45,4	49,5
	Consideran que su horario de trabajo y sus responsabilidades familiares son compatibles	48,9	47,0	45,8	45,7	49,6
Hombres	Conformes con el tipo de contrato que tienen	51,7	53,6	54,3	55,1	50,6
	Satisfechos con su trabajo actual	51,7	53,6	54,6	54,5	50,8
	Satisfechos con los beneficios y prestaciones que reciben	52,0	53,5	55,1	55,1	51,4
	Satisfechos con su jornada laboral actual	51,2	53,6	54,4	54,6	50,8
	Consideran que su empleo o trabajo actual es estable	51,3	53,1	54,5	54,6	50,5
	Consideran que su horario de trabajo y sus responsabilidades familiares son compatibles	51,1	53,0	54,2	54,3	50,4

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

De igual manera, se halla que son menos las trabajadoras por cuenta propia y aún menos las patronas o empleadoras, las dos posiciones en las que las brechas salariales son más altas en detrimento de las mujeres. Esto puede demostrar, por un lado, que hay barreras para las mujeres que prestan servicios como independientes y, por el

otro, la existencia de obstáculos en el crecimiento de las empresas lideradas por mujeres, por lo cual podría inferirse que una menor calidad del empleo en las ciudades examinadas afecta de manera particular a las mujeres, aunque Bogotá, Medellín y Bucaramanga son las ciudades con mejores condiciones laborales para ellas.

3 Subempleo e informalidad, afectaciones de las mujeres ocupadas

Este apartado busca explorar, desde la óptica de la calidad del empleo medida por el subempleo y la informalidad, algunas de las características laborales, con el objetivo de evidenciar que la calidad de los empleos en las ciudades analizadas en 2018 fue precaria, en particular para las mujeres. En relación con los conceptos de subempleo objetivo y subjetivo, conviene recordar que en el anexo 1 de este boletín, se encuentra un diagrama conceptual.

3.1 Perfil sociodemográfico

El cuadro 13 contiene las cifras de subempleo e informalidad, año 2018, en las cinco ciudades en estudio. Bucaramanga, seguida por Bogotá, son las ciudades con menor proporción de personas que subempleadas en 2018, en tanto en Bogotá, Medellín y Cali la cifra de subempleadas es mayor que la de subempleados, en Bucaramanga es igual y en Barranquilla es menor.

En cuanto a la ocupación informal, se encuentra que, si bien en todas las ciudades las proporciones de mujeres son más altas que las de los hombres, se destaca que Medellín es la ciudad con la menor cifra de mujeres ocupadas informales, seguida muy de cerca por Bogotá, aunque las menores brechas entre sexos (0,5 p.p.) se observan en Bogotá y Bucaramanga, mientras las más altas se hallan en Cali (7,3 p.p.) y Medellín (5,1 puntos).

En el cuadro 14 se presenta la información por rango de edad de la población subempleada e informal. Por ser la franja que más población económicamente activa concentra, en todas las ciudades las mayores proporciones en ambas variables se observan entre 29 y 59 años, con cifras cercanas a 6 de cada 10 personas. Por sexo, en las cinco ciudades ellas superan a los hombres en las cinco ciudades tanto en subempleo como en informalidad. Bogotá es la ciudad con la mayor proporción de mujeres que se sienten subempleadas (63,8%) y la tercera ciudad con menor cifra de mujeres informales (64,8%) en este rango de edad. Al calcular la brecha entre sexos de las dos variables, se encuentra que, para el subempleo en este grupo etario, la diferencia más alta corresponde a Bogotá (6,3 p.p.) y la menor a Bucaramanga (0,1 puntos), en tanto para la informalidad, las mayores brechas se aprecian en Barranquilla (8,6 p.p.) y Medellín (7,4), seguidas por Bogotá (6,2), y la menor en Cali (3,9 puntos).

También en el cuadro 14, se muestra que Bogotá es la ciudad con menor proporción de mujeres jóvenes (18 y 28 años) subempleadas objetivas en 2018 (31,9%) y que Bucaramanga tiene la más alta (37,5%), aunque la brecha más alta entre sexos –mayor para mujeres en relación con los hombres– se observa en Medellín (2,6 p.p.), mientras en Bogotá ellos las superan en 4,5 p.p.

Personas ocupadas en condición de subempleo e informalidad, según sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018						
Cuadro 13						
		Bogotá	Medellín	Cali	Barranquilla	Bucaramanga
Mujeres	Ocupadas	1.933.501	831.415	570.667	389.433	261.612
	Subempleadas	190.511	86.664	84.337	50.716	20.508
	Informales	822.691	350.865	313.743	253.489	147.877
	% subempleadas	9,9%	10,4%	14,8%	13,0%	7,8%
	% informales	42,5%	42,2%	55,0%	65,1%	56,5%
Hombres	Ocupados	2.220.389	990.846	669.347	517.981	293.206
	Subempleados	189.454	100.762	82.302	76.948	22.728
	Informales	933.927	367.779	319.281	313.408	155.143
	% subempleados	8,5%	10,2%	12,3%	14,9%	7,8%
	% informales	42,1%	37,1%	47,7%	60,5%	52,9%
Total de personas	Ocupadas	4.153.890	1.822.261	1.240.014	907.414	554.818
	Subempleadas	379.965	187.426	166.639	127.664	43.236
	Informales	1.756.618	718.644	633.024	566.897	303.020
	% subempleadas	9,1%	13,4%	10,3%	14,1%	7,8%
	% informales	42,3%	39,4%	51,0%	62,5%	54,6%

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.
Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

Al comparar este cuadro con el número 5, que muestra la misma información, pero para todas las personas ocupadas, se encuentra que el subempleo afecta principalmente a las mujeres jóvenes, dado que la proporción de ocupadas en estas ciudades es de cerca de una de cada 4 mujeres entre 18 y 28 años, mientras que la de subempleadas es de cerca de 3 cada 10. Es de anotar que en las cinco ciudades cerca de 2 de cada 10 mujeres jóvenes son informales y cerca de una de cada 10 son mayores de 59 años.

En relación con el nivel educativo, el cuadro 15 permite observar que en Bogotá y Medellín son principalmente las mujeres que tienen niveles educativos superiores o universitarios las que

En las cinco ciudades analizadas las mujeres tienen una menor participación en el empleo y hay una mayor cantidad de hombres ocupados

Porcentaje de personas ocupadas en subempleo objetivo y ocupadas informales, según grupo de edad y sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018

Cuadro 14

		Bogotá		Medellín		Cali		Barranquilla		Bucaramanga	
		Sub.	Inf.	Sub.	Inf.	Sub.	Inf.	Sub.	Inf.	Sub.	Inf.
Mujeres	13 a 17 años	1,1	1,6	1,0	1,5	0,6	2,1	0,4	1,0	0,7	1,6
	18 a 28 años	31,9	22,7	36,1	23,2	35,2	23,3	34,3	19,7	37,5	22,0
	29 a 59 años	63,8	64,8	60,5	62,8	61,2	63,3	62,4	68,3	59,1	65,8
	60 años y más	3,2	10,9	2,4	12,5	3,0	11,3	2,9	10,9	2,6	10,5
Hombres	13 a 17 años	1,2	2,0	1,3	2,4	0,7	2,7	0,7	1,8	1,7	2,2
	18 a 28 años	36,4	26,6	33,5	27,3	35,6	26,5	38,6	25,9	36,2	25,6
	29 a 59 años	57,5	58,6	59,4	55,4	59,6	59,4	57,8	59,7	59,0	60,3
	60 años y más	5,0	12,8	5,8	14,9	4,1	11,4	2,9	12,7	3,2	11,9

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

Porcentaje de personas ocupadas en subempleo objetivo y ocupadas informales, según nivel educativo y sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018

Cuadro 15

		Bogotá		Medellín		Cali		Barranquilla		Bucaramanga	
		Sub.	Inf.	Sub.	Inf.	Sub.	Inf.	Sub.	Inf.	Sub.	Inf.
Mujeres	Ninguno	0,7	1,6	0,8	1,9	1,5	1,9	1,1	2,3	0,7	1,8
	Preescolar y primaria	9,8	21,8	9,8	21,5	11,9	21,2	9,2	18,3	12,7	24,3
	Básica secundaria (6 - 9)	11,4	18,3	10,7	16,6	15,2	19,8	13,0	17,2	10,0	15,0
	Media (10 - 11)	32,2	35,5	25,5	31,2	44,4	40,7	38,5	40,1	38,3	41,4
	Superior o universitaria	45,9	22,7	53,2	28,8	26,9	16,4	38,2	22,1	38,2	17,6
Hombres	Ninguno	0,7	1,2	0,9	2,8	0,8	1,8	1,1	2,5	0,6	1,5
	Preescolar y primaria	12,1	22,7	16,1	25,6	12,1	22,6	12,4	20,7	16,9	29,1
	Básica secundaria (6 - 9)	12,6	19,4	15,4	21,3	14,8	22,7	14,1	18,8	14,0	16,9
	Media (10 - 11)	34,5	34,8	28,6	28,9	42,8	37,2	46,1	39,8	37,4	34,8
	Superior o universitaria	40,2	21,9	39,2	21,4	29,6	15,7	26,2	18,2	31,1	17,7

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

se sienten en mayor proporción subempleadas, aunque la cifra de Medellín (53,2%) es superior a la de Bogotá (45,9%). En las demás ciudades, las mujeres ocupadas con niveles de educación media e inferiores son las que se consideran más subempleadas. Las brechas entre sexos más altas, cifras mayores para ellas con respecto a ellos, se hallan en Medellín, educación superior, con 14,0 p.p., seguida de Barranquilla en el mismo nivel educativo, con 12,0 p.p.

En cuanto a la informalidad, se evidencia que afecta en especial a las personas ocupadas con niveles de educación media e inferiores, aunque con menor impacto entre las mujeres en todas las ciudades, excepto Bucaramanga. No obstante, llama la atención que, salvo en esta misma ciudad, la proporción de mujeres informales con educación universitaria es más elevada que la de los hombres de este nivel y que es Medellín la que tiene la cifra más alta (28,8%) y también la brecha más elevada entre sexos (7,4 p.p.).

3.2 Sectores económicos y formas de contratación

Como se presentó en el cuadro 7, las personas ocupadas se desempeñan principalmente en los sectores de comercio, actividades inmobiliarias e industrias manufactureras y es en estos tres sectores, como se ve en el cuadro 16, en las que en mayor proporción mujeres y hombres se sienten en calidad de subempleo.

Por ciudad y sexo, se encuentra que en el sector de comercio están la mayores cifras de mujeres



que se consideran subempleadas en todas las ciudades, aunque en Barranquilla se observa la más alta (23,2%) y en Bogotá la más baja (18,8%). En actividades inmobiliarias, Bucaramanga es la ciudad con mayor proporción de subempleadas (17,7%) y Barranquilla la ciudad con la menor (12,8%) y, en las industrias manufactureras, Medellín tiene la mayor (16,7%) y Bogotá la menor (11,6%). Sin embargo, las mayores brechas entre sexos –más altas para las mujeres en relación con los hombres– se hallan en Bucaramanga, sector inmobiliario, con 12,6 p.p., y sector de hoteles y restaurantes, con 10,3 puntos, seguida de Bogotá, sector de actividades de hogares privados como empleadores y actividades no diferenciadas de hogares privados como productores, con 9,0 p.p.

Porcentaje de personas ocupadas en subempleo objetivo, según sector económico y sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018

Cuadro 16

	Bogotá	Medellín	Cali	Barranquilla	Bucaramanga	
Mujeres	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, etc.	18,8	20,3	23,1	23,2	21,4
	Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	17,0	16,7	13,1	12,8	17,7
	Industrias manufactureras	11,6	16,3	12,1	12,8	12,0
	Hoteles y restaurantes	13,4	12,7	15,9	13,3	16,5
	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3,3	2,2	3,0	3,5	4,0
	Construcción	1,2	1,9	0,7	0,7	0,4
	Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	6,9	9,2	11,0	11,3	7,3
	Actividades de hogares privados como empleadores y actividades no diferenciadas de hogares privados como productores	9,1	6,9	8,1	9,0	4,9
	Servicios sociales y de salud	6,7	5,6	7,0	5,6	8,0
	Educación	6,6	5,2	2,8	6,4	5,4
	Intermediación financiera	2,9	0,9	1,8	0,9	1,8
	Otros sectores	2,5	2,1	1,5	0,5	0,7
Hombres	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, etc.	20,7	23,7	22,9	22,7	21,0
	Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	15,0	11,4	8,7	7,1	5,1
	Industrias manufactureras	12,4	13,5	14,0	10,3	15,5
	Hoteles y restaurantes	8,9	6,8	7,4	8,4	6,2
	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	15,1	14,1	15,1	22,6	26,1
	Construcción	12,7	15,5	16,0	17,2	11,6
	Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	4,6	5,9	6,3	4,6	6,0
	Actividades de hogares privados como empleadores y actividades no diferenciadas de hogares privados como productores	0,1	0,5	0,4	0,3	0,0
	Servicios sociales y de salud	2,4	1,7	1,8	1,4	1,2
	Educación	2,5	3,0	2,1	1,9	2,5
	Intermediación financiera	1,6	1,1	1,8	1,0	0,2
	Otros sectores	4,0	2,6	3,5	2,7	4,6

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

Por su parte, el cuadro 17 analiza la misma información por sectores para la población informal. Como se observa, la informalidad también afecta principalmente a las personas que trabajan en el sector de comercio, que es el que mayor cantidad de personas ocupadas concentra; sin embargo, en relación con el comportamiento por sectores que se muestra en el cuadro 7, la industria manufacturera desplaza al inmobiliario en el segundo lugar y el de hoteles y restaurantes alcanza el tercero.

Para los tres sectores con mayor proporción de personas ocupadas informales, por ciudad y sexo, se halla que, en el de comercio, Barranquilla tiene la cifra más elevada de mujeres (29,4%) y Bogotá la menor (26,7%), mientras en el sector

Son menos las trabadoras por cuenta propia y aún menos las patronas o empleadoras, las dos posiciones en las que las brechas salariales son más altas en detrimento de las mujeres. Esto puede demostrar, por un lado, que hay barreras para las mujeres que prestan servicios como independientes y, por el otro, la existencia de obstáculos en el crecimiento de las empresas lideradas por ellas

de industrias manufactureras es Bucaramanga la que tiene la mayor informalidad de mujeres (21,4%) y Cali la menor (14,8%) y, en el de hoteles y restaurantes, Bogotá tiene la mayor (15,3%) y Medellín la más baja (13,1%). En los sectores de actividades de hogares privados como empleadores y actividades no diferenciadas de hogares privados como productores, el de hoteles y restaurantes, el de actividades inmobiliarias, el de servicios sociales y de salud, el de otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales y el de educación, las cifras de mujeres son superiores a las de hombres en todas las ciudades; no obstante, las mayores brechas por sexo –más altas para las mujeres con respecto a los hombres–, se observan en el sector de actividades de hogares privados como empleadores..., con Barranquilla a la cabeza (12,6 p.p.), y en el sector de hoteles y restaurantes, en el que la brecha más elevada se encuentra en Cali (8,7 puntos).

Para terminar este capítulo, el cuadro 18 muestra las cifras de personas ocupadas subempleadas objetivas e informales según el tipo de contrato en 2018. Se observa que, entre las personas que se sienten subempleadas en todas las ciudades, son más las mujeres que hombres que tienen contrato verbal las que se consideran subempleadas. La cifra más alta de mujeres con contratos verbales se halla en Cali (34,2%) y con contratos escritos (33,0%) en Bogotá; en tanto en Barranquilla se encuentra la mayor proporción de mujeres subempleadas sin contrato (56,0%), mientras que en esa variable Bogotá tiene la cifra más baja (32,8%). La brecha más

Porcentaje de personas ocupadas informales, según sector económico y sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018
Cuadro 17

	Bogotá	Medellín	Cali	Barranquilla	Bucaramanga	
Mujeres	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, etc.	26,7	28,9	29,2	29,4	28,8
	Industrias manufactureras	15,7	19,9	14,8	15,5	21,4
	Hoteles y restaurantes	15,3	13,1	14,9	13,3	14,6
	Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	12,3	10,1	10,2	8,3	10,3
	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2,3	1,3	1,9	3,3	3,1
	Construcción	0,4	0,4	0,6	0,1	0,3
	Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	8,2	10,6	11,6	10,6	7,2
	Actividades de hogares privados como empleadores y actividades no diferenciadas de hogares privados como productores	10,8	8,1	10,3	12,9	7,9
	Servicios sociales y de salud	5,8	4,9	3,8	2,5	4,0
	Educación	1,8	1,6	1,7	3,3	2,0
	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	0,1	0,2	0,3	0,1	0,2
	Otros sectores	0,8	0,9	0,7	0,7	0,3
Hombres	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, etc.	34,0	35,6	32,5	30,9	29,1
	Industrias manufactureras	15,4	14,5	13,5	10,3	17,8
	Hoteles y restaurantes	8,6	6,9	6,2	7,3	7,2
	Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	6,9	6,1	5,6	6,0	6,1
	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	13,6	11,7	14,7	19,5	17,7
	Construcción	12,6	14,2	16,5	16,9	13,7
	Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	5,1	7,1	7,0	5,4	4,6
	Actividades de hogares privados como empleadores y actividades no diferenciadas de hogares privados como productores	0,3	0,2	0,2	0,3	0,2
	Servicios sociales y de salud	0,7	0,8	0,7	0,5	0,3
	Educación	0,8	1,0	1,1	0,9	1,0
	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1,1	1,3	1,1	0,7	1,3
	Otros sectores	0,8	0,5	0,7	1,3	1,0

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

Porcentaje de personas ocupadas en subempleo objetivo y ocupadas informales, según tipo de contrato y sexo. Bogotá y ciudades principales, 2018

Cuadro 18

		Tipo de contrato							
		Verbal		Escrito		No tiene contrato		No sabe, no responde	
		Sub.	Inf.	Sub.	Inf.	Sub.	Inf.	Sub.	Inf.
Mujeres	Bogotá	34,0	40,0	33,0	6,9	32,8	53,1	0,1	0,0
	Medellín	29,8	31,2	30,7	6,5	39,6	62,2	0,0	0,0
	Cali	34,2	34,8	21,8	6,4	43,9	58,7	0,0	0,1
	Barranquilla	26,6	27,8	17,3	4,4	56,0	67,8	0,1	0,0
	Bucaramanga	30,9	33,7	20,6	4,1	48,5	62,2	0,0	0,0
Hombres	Bogotá	32,5	34,8	28,9	6,0	38,4	59,2	0,1	0,1
	Medellín	27,3	30,2	30,9	5,3	41,8	64,5	0,0	0,0
	Cali	30,9	31,9	26,5	6,9	42,4	61,0	0,2	0,1
	Barranquilla	20,0	19,3	14,1	2,7	65,8	78,0	0,1	0,1
	Bucaramanga	27,4	28,1	17,4	2,8	55,2	69,1	0,0	0,0

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

alta –mayor para las mujeres en relación con los hombres– sin distinguir el tipo de contrato, se observa en Barranquilla, contratos verbales, con 6,6 p.p.

En lo que se refiere a la informalidad, en todas las ciudades las proporciones de mujeres son mayores que las de hombres en contrato verbal, aunque, como es de esperarse para este fenómeno, las cifras más altas en ambos sexos se encuentran entre quienes no tienen contrato alguno. Al estudiar la información de las mujeres sin contrato, se halla que la proporción más baja está en Bogotá (53,1%) y la más alta en Barranquilla

(67,8%). La brecha más elevada –mayor para ellas en relación con ellos– sin importar el tipo de contrato, se encuentra también en Barranquilla, contratos verbales, con 8,5 p.p.

La información consignada en este aparte evidencia, en términos generales y con algunas oscilaciones, que el subempleo y la informalidad afectan proporcionalmente más a las mujeres en todas las ciudades analizadas. Asimismo, se observa que la edad es un factor que influye en la calidad de los empleos, que de igual forma y en general impacta más negativamente a las mujeres.

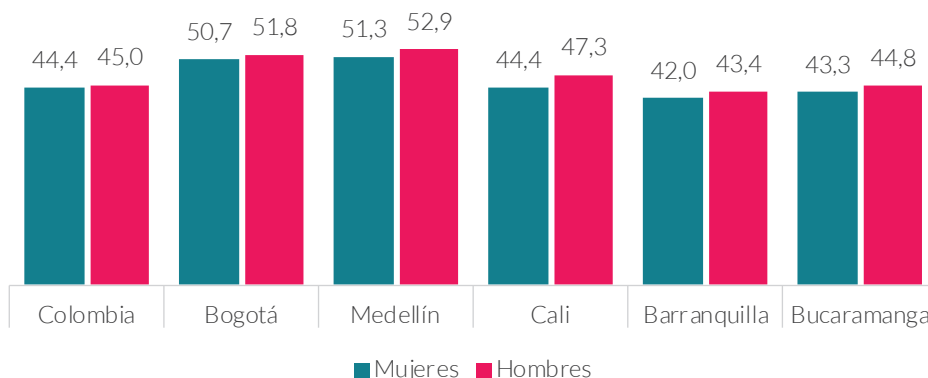
4 Mujeres y el índice de calidad del empleo

El índice de calidad del empleo (ICE) usado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), como se menciona en la introducción, permite realizar comparaciones en cuatro dimensiones del empleo: el ingreso, el tiempo de trabajo, el tipo de contratación y la seguridad social. Con base en los resultados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), año 2018, este índice se calculó para las cinco ciudades analizadas y para Colombia, con el fin de comparar los hallazgos obtenidos en los dos capítulos precedentes y solventar la hipótesis inicial de que las mujeres, además de ocuparse menos, desempeñan trabajos más precarios.

Así, siguiendo la metodología explicada en los cuadros 1 y 2, el gráfico 7 presenta el índice de calidad del empleo de las cinco ciudades y el del país, por sexo. Como se aprecia, Medellín y Bogotá son las ciudades donde el índice de calidad del empleo es mayor tanto en mujeres como en hombres, lo cual es consecuente con los datos analizados en los capítulos 2 y 3, lo cual se traduce en que las personas ocupadas tienen una mayor probabilidad de encontrar empleos de calidad en Medellín y Bogotá, con respecto a las otras ciudades y a Colombia en general. En oposición, Barranquilla que, si bien arroja resultados positivos en algunas de las variables estudiadas,

Índice de calidad de empleo según sexo. Colombia, Bogotá y ciudades principales, 2018

Gráfico 7



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

tiene el menor índice para ambos sexos. Es de resaltar que, en todas las ciudades y en Colombia, el ICE de las mujeres es menor que el de los hombres, con la brecha más alta en Cali (2,9 p.p.) y en Medellín (1,6 puntos), aunque también llama la atención que la brecha más baja se encuentra en Colombia (0,6 p.p.), razón por la cual podría inferirse que en las grandes ciudades se acentúan algunas de las brechas entre sexos para algunas de las dimensiones evaluadas.

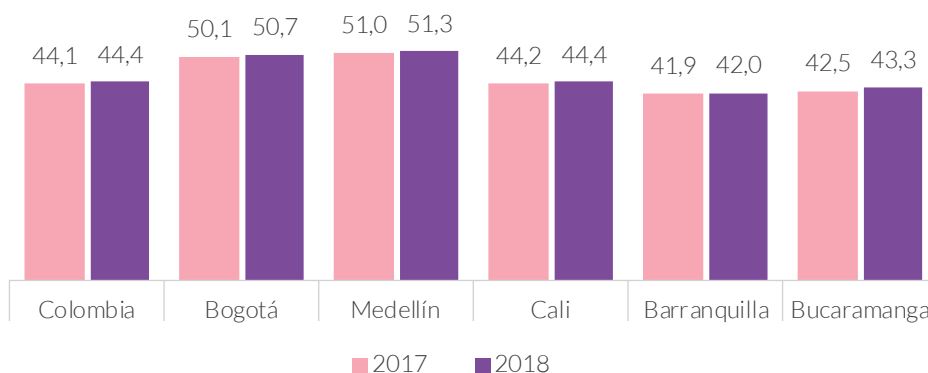
Por su lado, el gráfico 8 muestra el comportamiento del índice de calidad de los empleos de las mujeres para las cinco ciudades analizadas y para Colombia en 2017 y 2018, en el que se aprecia que tanto en el país como en las cinco ciudades en estudio las mujeres han venido aumentando la calidad de sus empleos, en especial en Bucaramanga y Bogotá, con crecimientos de

0,8 y 0,6 puntos porcentuales, respectivamente. Asimismo, los datos de los hombres son importantes para visualizar el paulatino cierre de brechas entre mujeres y hombres, dado que las diferencias entre el ICE 2017 y el ICE 2018 para los hombres tuvieron un comportamiento irregular entre las cinco ciudades, con diferencias inferiores en relación con las mujeres: en Medellín y Barranquilla disminuyó en 0,5 puntos y en Cali en 0,2 p.p., mientras en Bucaramanga creció 0,5 puntos y en Bogotá 0,1 puntos, en tanto el de Colombia no tuvo variación.

De acuerdo con lo expuesto, puede concluirse que el comportamiento del índice de calidad del empleo, pese a los avances de las mujeres, ratifica los hallazgos encontrados en todo el boletín y demuestra que, en efecto, ellas participan menos del mercado laboral y que, además, deben

Índice de calidad de empleo para mujeres. Colombia, Bogotá y ciudades principales, 2017-2018

Gráfico 8



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Procesamientos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG), SDMujer.

Nota: Para todas las ciudades, excepto Bogotá, la información se refiere a las áreas metropolitanas.

enfrentarse a obstáculos que van desde laborar en los sectores de menor remuneración, más subempleo y mayor informalidad, mediados por los roles de género socialmente asignados, hasta brechas salariales y techos de cristal que hacen que ellas ganen menos por desempeñar las mismas funciones y no puedan acceder a ascensos y posiciones de dirección en las mismas condiciones que sus pares hombres.

Sin embargo, es evidente que la balanza está cambiando a favor de ellas, en particular en ciudades como Bogotá y Medellín, que es donde más se observan avances por cuenta de la institucionalización, políticas públicas y acciones gubernamentales. A ello se unen iniciativas del sector privado, como el Ranking PAR (Ranking de Equidad de Género en las Organizaciones), que evalúa y premia a instituciones públicas y privadas del país que implementen acciones conducentes a alcanzar la igualdad laboral entre mujeres y hombres, iniciativa en la que la Secretaría Distrital de la Mujer cumple un papel principal. Es indiscutible que se han logrado importantes avances para las mujeres trabajadoras; sin embargo, el camino por recorrer es largo, en particular si se considera el componente sociocultural ligado a las concepciones patriarcales y de dominación masculina. El reto es claro no solo para la garantía plena del derecho al trabajo en condiciones de igualdad, sino que es integral y múltiple porque se extiende a los demás derechos de las mujeres. ■

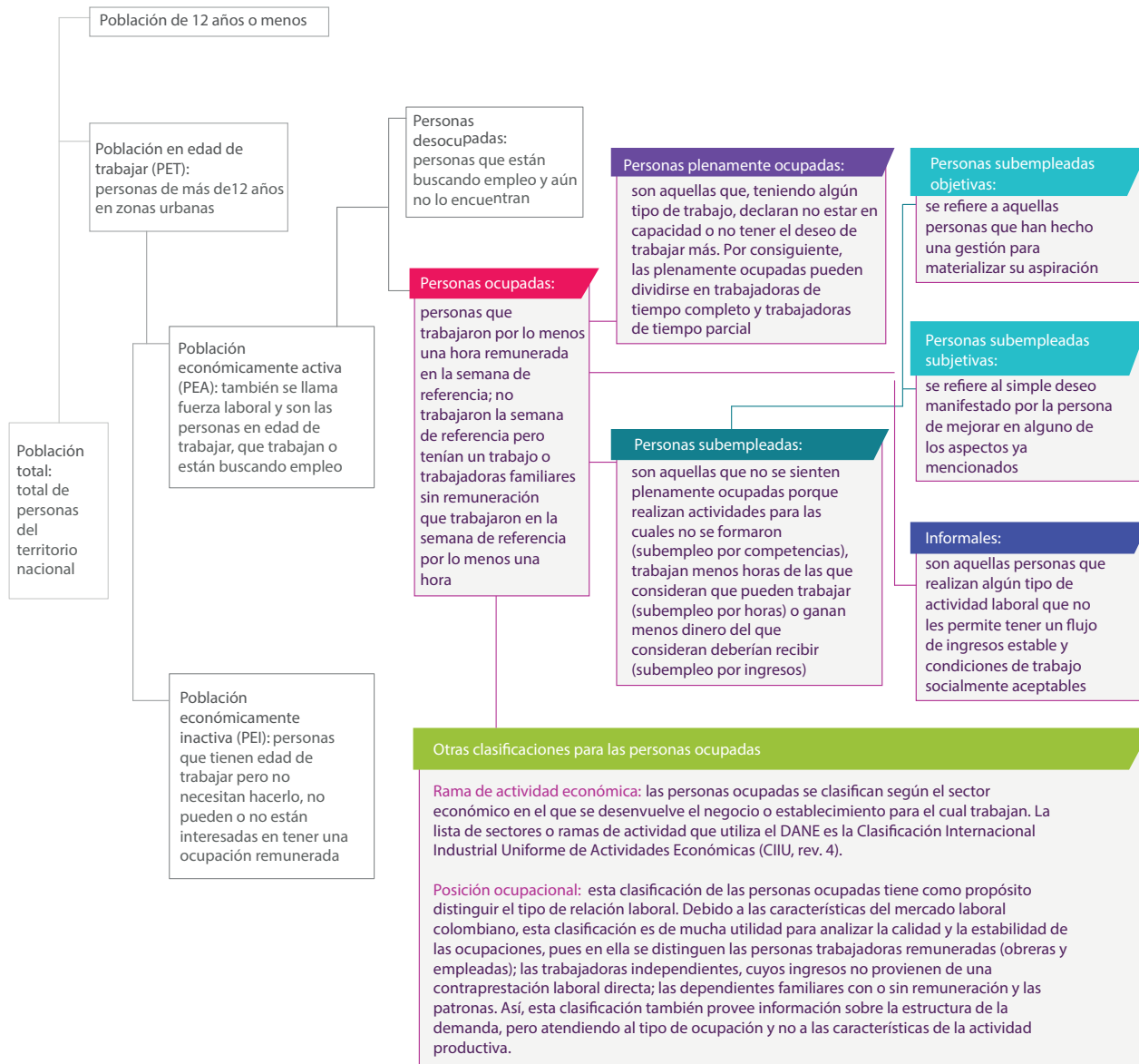


Referencias bibliográficas

- DANE (2016). Ficha metodológica Gran Encuesta Integrada de Hogares. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/empleo/ficha_metodologica_GEIH-01_V10.pdf
- DANE (2019). Boletín técnico de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (trimestre móvil abril-junio de 2019). Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo/mercado-laboral-historicos>
- Farné, Stefano (2003). Estudio sobre la calidad de empleo en Colombia. *Estudios de Economía Laboral en Países Andinos* (5) - OIT Lima.
- Infante Ricardo y Sunkel Guillermo (2004). *Trabajo decente y calidad de la vida familiar, 1990-2000*. Santiago: Oficina Internacional del Trabajo (OIT).
- Observatorio Laboral de la Universidad del Rosario, LaboUR (2018). Perfil actual de la informalidad laboral en Colombia: Estructura y retos. Informe 6 - Universidad del Rosario.
- Pineda, Javier (2006). Calidad del empleo: comparaciones locales para Colombia. En: Zorro, Carlos (compilador), *El desarrollo: perspectivas y dimensiones. Aportes interdisciplinarios*. Bogotá: Universidad de los Andes, Cider, Ediciones Uniandes y Embajada del Reino de los Países Bajos.
- Quiñones Domínguez, Mauricio (2011). El índice de calidad del empleo, una propuesta alternativa aplicada a Colombia. *Documento de Trabajo* (136), Cidse, Univalle. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/35217032.pdf>
- Reinecke, Gerhard y Valenzuela, María Elena (2000). La calidad del empleo: un enfoque de género. En: Valenzuela y Reinecke (eds.), *¿Más y mejores empleos para las mujeres? La experiencia de los países del Mercosur y Chile* (29-58). Santiago: Oficina Internacional del Trabajo (OIT). Recuperado de http://ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_201292.pdf
- Restrepo, Lina María y Rivas, Paula Andrea (2013). La calidad del empleo para los hombres y las mujeres: un estudio desde la informalidad, el subempleo y las percepciones. *Equidad y Desarrollo* (19), 115-135. Recuperado de <https://ciencia.lasalle.edu.co/eq/vol1/iss19/6/>

Anexo 1

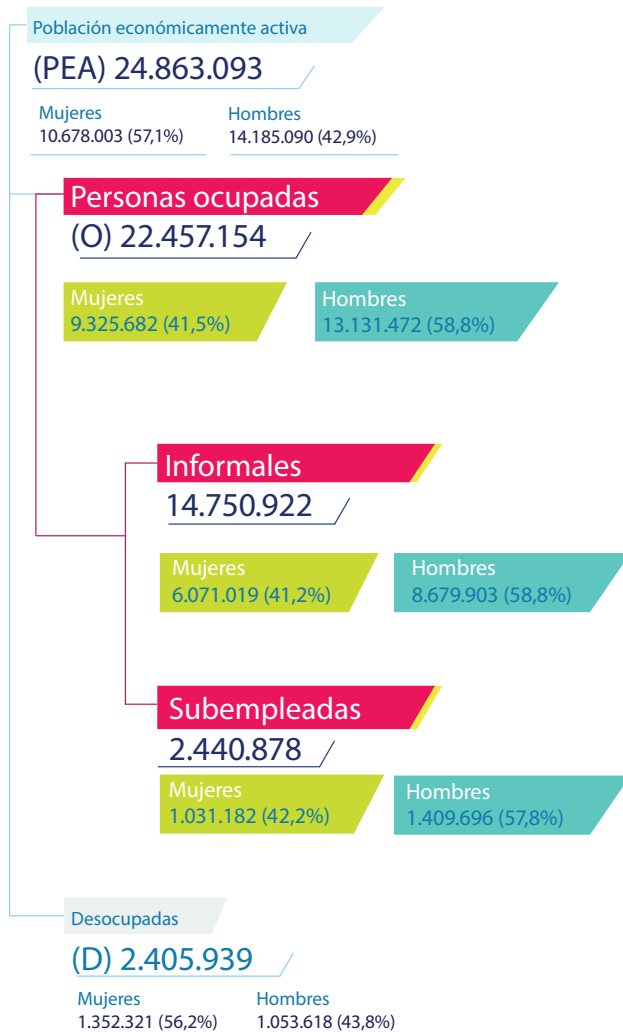
Esquema conceptual de variables que componen el mercado laboral en Colombia



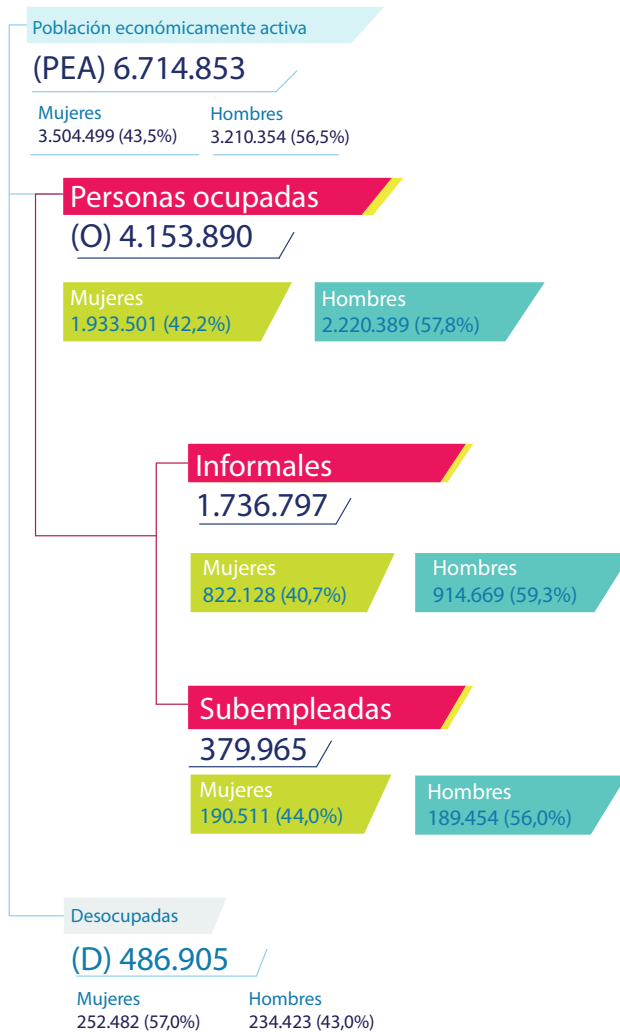
Anexo 2

Principales cifras del mercado laboral. Colombia, Bogotá y principales ciudades, 2018

Colombia



Bogotá



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

Medellín

Población económicamente activa

(PEA) 3.156.277 /

Mujeres	Hombres
1.679.683 (43,5%)	1.476.595 (56,5%)

Personas ocupadas

(O) 1.822.262 /

Mujeres	Hombres
831.415 (42,2%)	990.846 (57,8%)

Informales

765.073 /

Mujeres	Hombres
365.298 (40,7%)	399.774 (59,3%)

Subempleadas

187.425 /

Mujeres	Hombres
86.664 (44,0%)	100.762 (56,0%)

Desocupadas

(D) 242.511 /

Mujeres	Hombres
130.787 (57,0%)	111.724 (43,0%)

Cali

Población económicamente activa

(PEA) 2.078.158 /

Mujeres	Hombres
1.098.616 (43,5%)	979.542 (56,5%)

Personas ocupadas

(O) 1.240.014 /

Mujeres	Hombres
570.667 (42,2%)	669.347 (57,8%)

Informales

574.566 /

Mujeres	Hombres
290.531 (40,7%)	284.034 (59,3%)

Subempleadas

166.638 /

Mujeres	Hombres
84.337 (44,0%)	82.302 (56,0%)

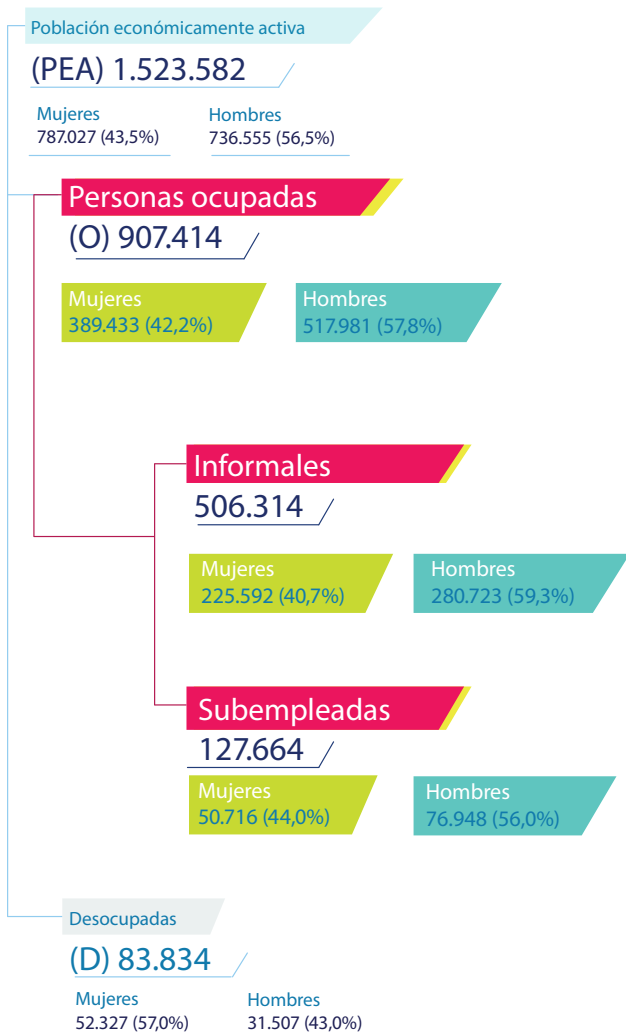
Desocupadas

(D) 161.675 /

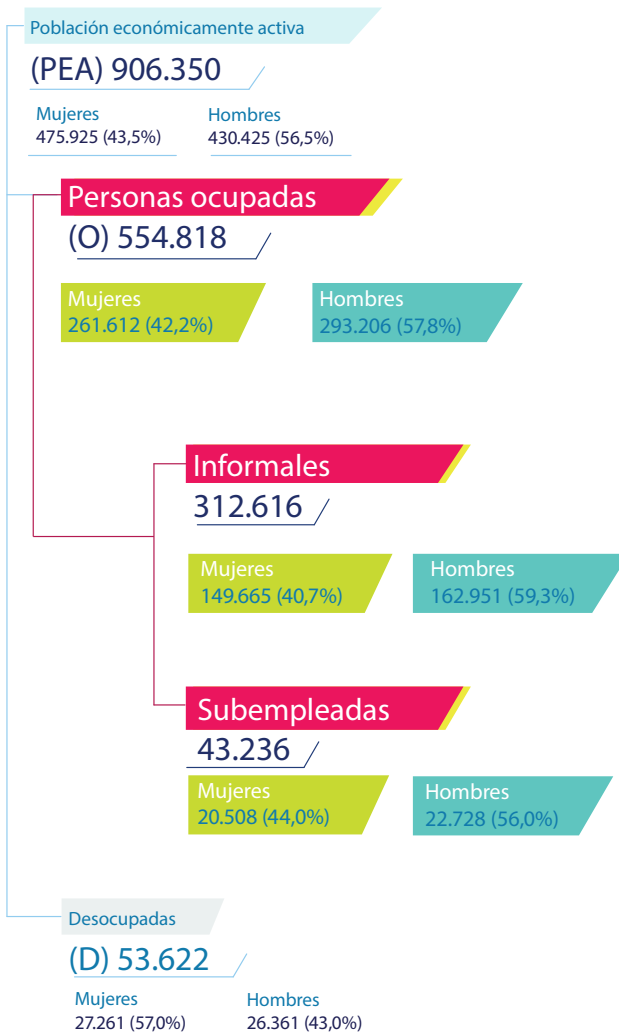
Mujeres	Hombres
96.210 (57,0%)	65.465 (43,0%)

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

Barranquilla



Bucaramanga



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DISTRITAL DE LA MUJER

BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS



Observatorio de Mujeres
y Equidad de Género de
Bogotá